

Índice

INTRODUCCIÓN	9
I. LAS IDEOLOGÍAS EN LA ÉPOCA CERVANTINA	15
I.1. Una sociedad en transición	15
I.2. Estructura social	17
I.3. Relaciones entre ideologías dominante y dominadas	21
I.4. Ideología dominante: la de la nobleza de sangre	27
I.5. Ideologías dominadas	31
II. CERVANTES Y LA IDEOLOGÍA DE LA NOBLEZA	39
II.1. Ascendencia burguesa	39
II.2. Ascendencia judeoconversa	50
II.3. Las mujeres de la familia Cervantes	62
II.4. La experiencia de Argel	66
II.5. Decepciones tras su regreso del cautiverio	68
III. SEIS NOVELAS CON PERSONAJE AXIAL DE ORIGEN NOBLE	73
III.1. La gitanilla	75
III.1.1. Imagen gitana difundida por la ideología dominante	77
III.1.2. Imagen gitana presentada por Cervantes	80
III.1.3. Imagen de los nobles presentada por Cervantes	84
III.1.4. Algunas conclusiones del análisis de <i>La gitanilla</i>	90
III.2. La ilustre fregona	91
III.2.1. El padre: un rico hidalgo violador	91
III.2.2. La madre: una linajuda egocéntrica sin escrúpulos	94
III.2.3. El hermanastro: un cínico agresivo	96
III.2.4. Los demás parientes: nobles poco ejemplares	99
III.2.5. Constanza: hija <i>bastarda</i> pero virtuosa	100
III.2.6. Los narradores: guardaespaldas del autor	102

III.3. La fuerza de la sangre	104
III.3.1. Rodolfo: violador por linaje	104
III.3.2. Leocadia: noble y víctima del violador	110
III.3.3. El padre de Leocadia: un hidalgo hipócrita	113
III.3.4. El pacto: impunidad a cambio de honor y riqueza	115
III.3.5. La noble Leocadia se enamora del violador	117
III.4. Las dos doncellas	120
III.4.1. Dos nobles seducidas a la caza de un hombre	121
III.4.2. Marco Antonio: el burlador cazado	126
III.4.3. Rafael: lengua maldiciente acallada por Cupido	128
III.4.4. Las lenguas neciamente escrupulosas	131
III.5. El celoso estremeño	133
III.5.1. Carrizales: el canalla celosamente defensor de su honra	134
III.5.2. Loaysa: el desvergonzado liberador	143
III.5.3. La dueña: la enemiga del mal pecado de la virginidad	147
III.5.4. Leonora: la noble adúltera que no puede serlo	149
III.6. La señora Cornelia	154
III.6.1. Cornelia: noble con mucha vanidad y poco seso	154
III.6.2. Lorenzo: noble cegado por la ideología del honor	160
III.6.3. Una historia española con escenario italiano	162
III.6.4. El duque: un noble atípico	163
III.6.5. Juan y Antonio: españoles no representativos	165
IV. SEIS NOVELAS CON PERSONAJE AXIAL DE ORIGEN PLEBEYO	169
IV.1. El amante liberal	169
IV.1.1. Leonisa: un espíritu libre e incomprable	171
IV.1.2. Los siete amantes rechazados	174
IV.1.3. El elegido: un amante liberal	180
IV.1.4. Mahamut y Halima: los conversos liberadores	184

IV.2. La española inglesa	188
IV.2.1. Padres de Isabela: conversos saqueados por la nobleza	189
IV.2.2. Isabela: virtuoso fruto plebeyo robado por la nobleza	191
IV.2.3. Clotaldo y Catalina: nobles pero de religión prohibida	195
IV.2.4. Arnesto y su madre: la criminal nobleza de sangre	197
IV.2.5. La reina de Inglaterra: contraimagen del rey español	200
IV.2.6. Ricaredo: noble que se hace converso	203
IV.3. El licenciado Vidriera	210
IV.3.1. Tomás Rodaja: el trabajador y estudiante sensato	211
IV.3.2. El loco Vidriera: conciencia del intelectual converso	217
IV.3.3. El licenciado Rueda: intelectual perseguido	227
IV.3.4. La persona sin pasado: intelectual converso perseguido	229
IV.4. Rinconete y Cortadillo	232
IV.4.1. Rincón y Cortado: dos muchachos indigentes	233
IV.4.2. Personajes de la sociedad legal: casi todos negativos	241
IV.4.3. Personajes de la cofradía: casi todos positivos	245
IV.4.4. Monipodio: el dirigente justo y virtuoso	249
IV.4.5. La sociedad regida por la nobleza: injusta, negativa	254
IV.4.6. La cofradía de Monipodio: justa, positiva	256
IV.5. Una novela siamesa: El casamiento y El coloquio	262
IV.5.1. El casamiento engañoso: un título pero dos narradores	262
IV.5.2. Coloquio de los perros: historia dentro de otra historia	264
IV.5.3. El aparente burlador: ingenuo soltero buscando esposa	267
IV.5.4. El narrador Campuzano: escritor humilde y autocrítico	271
IV.5.5. Dos perros que tematizan su capacidad de hablar	275
IV.5.6. Los dos perros: las dos mitades de Campuzano	278
IV.5.7. El acertijo de la Camacha: un llamamiento a la rebelión	296

V. RESULTADOS DE LOS ANÁLISIS	307
V.1. Elemento unificador del conjunto de novelas	307
V.2. Estructura de la colección	308
V.3. Interrelación y complementariedad de las novelas	311
V.4. Imagen de la sociedad fomentada por el autor	316
VI. CONCLUSIONES	319
BIBLIOGRAFÍA CITADA	323

ÍNDICE DE ABREVIATURAS

LG	<i>La gitanilla</i>
IF	<i>La ilustre fregona</i>
FS	<i>La fuerza de la sangre</i>
DD	<i>Las dos doncellas</i>
CE	<i>El celoso extremeño</i>
SC	<i>La señora Cornelia</i>
AL	<i>El amante liberal</i>
EI	<i>La española inglesa</i>
LV	<i>El licenciado Vidriera</i>
RC	<i>Rinconete y Cortadillo</i>
CA	<i>El casamiento engañoso</i>
CO	<i>El coloquio de los perros</i>

INTRODUCCIÓN

Las *Novelas ejemplares*, publicadas por primera vez en 1613 en Madrid, son una colección que, se suele decir, consta de doce novelas. El número de doce, sin embargo, hay que ponerlo en cuestión, pues no se corresponde exactamente con la realidad. Podría decirse también que son once o, tal y como se defiende en este trabajo, que son diez y una novela siamesa compuesta por *El casamiento engañoso* y *El coloquio de los perros*. Si se fuerza un poco la mano y se tienen en cuenta las particularidades que presentan las hermanas siamesas, las posibilidades de argumentar en favor de una enumeración diferente aumentan. La naturaleza del fenómeno siamés, aquí como en la vida cotidiana, obliga a hablar unas veces en singular y otras en plural, lo que se traduce en que unas veces haya que decir *diez* y *una siamesa* y en otras ocasiones haya que decir *doce*.

La investigación no ha podido determinar con exactitud cuándo fueron escritas las *Novelas ejemplares*. Se puede constatar, sin embargo, que *Rinconete* y *Cortadillo*, mencionada en el *Quijote* de 1605, y *El celoso extremeño* aparecen en un manuscrito dirigido por el canónigo sevillano Francisco Porras de la Cámara al cardenal de Sevilla Fernando Niño de Guevara. El manuscrito se suele fechar entre 1601 y 1606. Sin embargo, creo que se puede descartar cualquier fecha posterior a la publicación del *Quijote*, pues la mención de *Rinconete* y *Cortadillo* en el *Quijote* es una forma de asegurar su autoría, lo que permite suponer que Cervantes ya había dejado copiar sus novelas, que no confiaba totalmente en quien las había transcrito y que albergaba cierto temor a que el copista o el destinatario del manuscrito le pudiera sustraer la autoría. Este tipo de temor se hace patente cuando, en el Prólogo al lector de 1613, Cervantes dice que algunas de sus obras “andan por ahí descarriadas y quizá sin el nombre de su dueño”. Ese tipo de temor debió ser, pues, una de las razones que llevan a Cervantes a mencionar la novela de *Rinconete* y *Cortadillo* en el *Quijote*, lo que limitaría la datación del manuscrito Porras a los años que van de 1601 a 1604. Esto significa que la redacción de ambas historias debe ser anterior a esa fecha. Lo interesante de esa datación es su anterioridad al *Quijote*, confirmada por la mención de *Rinconete* y *Cortadillo* en sus páginas. La importancia de la anterioridad de estas dos novelas al *Quijote* reside en que permiten trazar una curva evolutiva que empieza en las dos novelas, pasa por el *Quijote* y culmina con las *Novelas ejemplares*. En las dos novelas del manuscrito

Porrás se puede apreciar con claridad la crítica que Cervantes va a desarrollar en el *Quijote* y culminar en las *Novelas ejemplares*. El concepto general del *Quijote* y de las *Ejemplares* está presente en ellas. Esas dos novelas constituyen, evidentemente, el germen y el núcleo de las *Ejemplares*. Argumentar las afirmaciones relacionadas con el *Quijote* caen fuera de los límites de este trabajo, por lo que tal tarea queda para otra ocasión. Los análisis que se presentan aquí, sin embargo, permiten vislumbrar los argumentos sobre los que se sostienen esas afirmaciones. Los análisis de *El celoso extremeño* y de *Rinconete y Cortadillo* permiten ver lo que aquí se supone que es el porqué de estas dos novelas y lo que representan en relación con el *Quijote* y las *Novelas ejemplares*. Un breve comentario al respecto forma parte de las Conclusiones.

En las *Novelas ejemplares* se mezclan elementos de la *novella* italiana, de la novela bizantina, picaresca, pastoril, caballeresca, de las fábulas milesias, los diálogos lucianescos, las facecias, la comedia, la sátira filosófica, etc. El resultado de tal síntesis es algo totalmente nuevo: “la novela moderna en miniatura” (Rey Hazas, 2000: p. 59) La multiplicidad de elementos tomados de diferentes géneros, la originalidad argumental y el hecho de que en general no haya moralizaciones explícitas en las novelas ha suscitado dudas sobre lo que dice Cervantes en su Prólogo al lector. En él afirma:

Heles dado nombre de ejemplares, y si bien lo miras, no hay ninguna de quien no se pueda sacar algún ejemplo provechoso; y si no fuera por no alargar este sujeto, quizá te mostrara el sabroso y honesto fruto que se podría sacar, así de todas juntas, como de cada una de por sí¹.

Estas palabras son objeto de un largo debate sobre la ejemplaridad, el sabroso fruto de las novelas y la unidad del conjunto. Los términos de este debate y el estado de investigación al respecto se reflejan bien en la introducción (Zur Einführung) que Hanno Ehrlicher y Gerhard Poppenberg escriben como editores de la colección de ensayos *Cervantes' Novelas ejemplares im Streitfeld der Interpretationen*. Ehrlicher y Poppenberg escriben que, desde el descubrimiento de la modernidad de Cervantes por el romanticismo alemán hace doscientos años, la discusión sigue girando en torno a las mismas cuestiones fundamentales, sobre todo en torno a cuál es el “sabroso y honesto fruto” al que se refiere Cervantes en su Prólogo y que se puede sacar de cada una de las novelas como de su conjunto (comp. Ehrlicher, Poppenberg, 2006: p. 11). Los mencionados editores escriben a

1 La cita del Prólogo al lector está recogida de la edición de García López.

continuación: “Ob es diese Gesamtheit aber überhaupt gebe und wenn ja, ob sie thematischer, formaler, struktureller oder ideologischer Natur sei, ist seitdem ebenso umstritten geblieben wie der Sinn der einzelnen Texte selbst.”² (Ehrlicher, Poppenberg, 2006: p. 11).

En cuanto al problema de la ejemplaridad, se limitan a constatar la división de opiniones existente: “An der Frage des Exemplarischen der *Novelas ejemplares* scheiden sich die Geister nach wie vor”³ e introducen las opiniones de Américo Castro y Walter Pabst. Del primero recogen la opinión de que el Cervantes de las *Novelas*, en contraposición al Cervantes de *Don Quijote*, ha abandonado el espíritu de libertad, se hace portavoz de un grupo selecto y se siente dentro del círculo moral de los más altos y significativos personajes de la España de su época, por lo que Castro califica a Cervantes de “hábil hipócrita”. De Walter Pabst recogen la opinión de que el espíritu de libertad existe en las novelas, pero que juntas no tienen ni un sentido unitario ni una moral unitaria, sino que conducen al lector a un laberinto sin salida (comp. Ehrlicher, Poppenberg, 2006: pp. 11-12).

Por otro lado, también hay autores que sitúan lo ejemplar meramente en el terreno de la estética. Así, por ejemplo, Alberto Sánchez en su ensayo *De las “Novelas Ejemplares” de Cervantes a las “novelas morales” de Lugo y Dávila* menciona a Unamuno: “En nuestros días, Unamuno habla de ejemplaridad estética, que no moral, [...]”. Él llega a una conclusión similar a la de Unamuno: “La ejemplaridad vital de las novelas cervantinas se impone por la maestría genial de su arte narrativo, incluso ante la convicción general de que sus novelas no son estrictamente *ejemplares*” (Sánchez, 1983: pp. 159-160). Una opinión similar expresa Isabel Lara Tarre en su monografía *Las novelas ejemplares de Cervantes: espejo de la literatura española del Siglo de Oro*. Ella ve las *Novelas ejemplares* como un catálogo irónico de los temas literarios más populares de la época: los gitanos, los pícaros, las aventuras, los cautivos, los piratas. Las *Novelas* serían como un muestrario de los tipos de novelas más frecuentes o característicos, por lo que, según ella, la palabra “ejemplares” se referiría no a ejemplos morales, sino a ejemplos o casos literarios, “novelescos” (comp. Lara Tarre, 1998: p. 11). Por otro lado, Alicia Parodi, en su monografía *Las ejemplares: una sola novela; la construcción alegórica de las novelas ejemplares de Miguel*

2 “Que esta totalidad exista en general y, en caso afirmativo, que sea de naturaleza temática, formal, estructural o ideológica es desde entonces tan controvertido como el sentido mismo de los textos individuales.” (Traducción que yo hago).

3 “En la cuestión de la ejemplaridad de las *Novelas ejemplares*, las opiniones siguen tan divididas como siempre”. (Traducción que yo hago).

de Cervantes, hace una lectura alegórica de las *Novelas* y sostiene que lo que articula la colección es una “poética teológica” que tiene como referente final la idea cristiana de la Creación y que la colección podría ser descrita como “la historia de la Creación” o como “la saga del pueblo de Dios” (2002: p. 36), llegando al final a sugerir que las *Ejemplares* podrían verse como un rosario, con sus cuentas y misterios (2002: p. 217).

En este trabajo se demostrará que Cervantes critica la ideología dominante en su época en todas y cada una de las *Novelas ejemplares*. Se demostrará que las *Novelas ejemplares* forman una unidad perfectamente estructurada y que esa unidad viene dada por la crítica a la ideología dominante. Con ello se mostrarán las interrelaciones que Cervantes establece entre las novelas para fortalecer la cohesión de esa unidad estructural. También se demostrará que Cervantes no se limita a criticar la ideología y el modelo de sociedad sostenidos por la nobleza, sino que además fomenta una ideología y un modelo de sociedad opuestos a aquellos. Igualmente se demostrará que Cervantes estructuró la colección de *Novelas* de tal modo que el alcance de su crítica y el modelo de sociedad fomentado por él y que se deriva de esa crítica solo se pueden percibir en toda su dimensión cuando se consideran las *Novelas* en su conjunto. La demostración de todo ello permitirá revelar el sabroso y honesto fruto que encierran las páginas de las *Novelas*, por qué Cervantes menciona la existencia de ese fruto pero no especifica en qué consiste y la razón de que le diese el nombre de *ejemplares* a sus novelas. A su vez, la demostración de todo esto produce unos resultados que, puestos en relación con el elemento biográfico del trabajo, desmienten definitivamente la imagen nobiliaria y católica que se difunde de Cervantes.

La metodología empleada consiste esencialmente en analizar las novelas, al igual que los documentos, a la luz de la ideología dominante en la época cervantina, comparando lo que se expresa en estas con los postulados de la ideología dominante para ver si las novelas reafirman o critican esa ideología y cómo y en qué medida la critican.

El trabajo se divide en cuatro partes más las correspondientes conclusiones. En un principio se definirá la sociedad en la que vive Cervantes, se describirá a grandes trazos su estructura social, la ideología dominante en ella así como los rasgos comunes de las ideologías que se desarrollan en la sombra en oposición a la primera. Esto presupone aclarar qué se entiende aquí por ideología. Diferentes autores en diferentes áreas de estudio emplean diferentes conceptos de ideología. Aquí se utiliza un concepto de carácter bastante general, frecuentemente usado en la Historiografía y las Ciencias Sociales. Lo expuesto en el capítulo I aporta las coordenadas so-

ciales e ideológicas que permiten situar e identificar social e ideológicamente a Cervantes, su familia y los personajes de las *Novelas ejemplares*.

En la segunda parte se aborda una serie de hechos biográficos que influyen de una forma decisiva en la vida de Cervantes y en la concepción de las *Novelas ejemplares*. El conocer esos hechos ayuda, por tanto, a esclarecer y entender la crítica que hace, sus raíces y la forma que adopta. Hace ya mucho tiempo que se estableció la idea de que Cervantes y su familia eran hidalgos o, lo que es lo mismo, que pertenecían a la baja nobleza. No se sabe cuándo y cómo se generalizó esta idea que hoy día sigue siendo la mayoritaria. Esta idea se desmiente total y definitivamente en el capítulo II. En él se demuestra, partiendo de los 1700 documentos reconocidos internacionalmente como documentos cervantinos, que Cervantes y su familia no pertenecen al estamento de la nobleza, sino al estamento de los plebeyos y, dentro de él, al sector social de la burguesía. Quienes afirman que Cervantes pertenecía a la nobleza niegan paralelamente que él y su familia fueran de ascendencia judeoconversa, algo que ha defendido, cierto que sin aportar las claves concluyentes, una minoría de autores, como Américo Castro el siglo pasado o Daniel Eisenberg actualmente, por poner solo dos ejemplos. El trabajo que aquí se presenta demostrará total y definitivamente que esta minoría de autores tiene razón. Los 1700 documentos cervantinos permiten certificar que Cervantes y su familia eran judeoconversos y el anticatolicismo que contienen las *Novelas ejemplares* es la prueba que permite certificar que Cervantes y su familia eran conversos o cristianos nuevos no por propia voluntad y convencimiento, sino forzados por el terror católico-inquisitorial y la ideología de limpieza de sangre. Los contenidos de los documentos cervantinos y de las *Novelas ejemplares* se certifican mutuamente sin dejar espacio para las dudas. Esto, evidentemente, tiene sus implicaciones.

En la tercera parte, compuesta por los capítulos III y IV, se analiza cada una de las novelas aunque sin seguir el orden que guardan originariamente en el texto impreso, con excepción de las novelas que abren y cierran la colección, *La gitanilla* y la novela siamesa del *Casamiento engañoso* y *El coloquio de los perros*, por el significado implícito que suelen tener las posiciones inicial y final. La presentación de los análisis en dos capítulos diferentes correspondientes a dos bloques de novelas tiene su justificación principal en la estructura interna de la colección. Cervantes estructuró primariamente las *Novelas* en dos bloques caracterizados por el origen noble o no del personaje axial de la historia en cuestión. Así tenemos un bloque de seis novelas con personaje axial de origen noble y un bloque de seis o cuatro y la siamesa que tienen por personaje axial un personaje de origen

plebeyo. Transversal al criterio estamental, Cervantes subdividió las *Novelas* en otros dos bloques: seis novelas con personaje axial femenino y seis o cuatro y la siamesa con personaje axial masculino. El bloque de novelas con personaje axial femenino está compuesto a su vez de dos bloques de tres novelas cada uno: tres novelas con personaje axial femenino que atraen a un representante de la ideología dominante a las posiciones de los plebeyos y tres novelas con personaje axial femenino que no causan ningún cambio de ese tipo, sino que sirven de ejemplo de la realidad existente.

Como bien se habrá podido notar, empleo el término de *personaje axial* y no el más usual de protagonista al describir la estructura de la colección. Esto responde a una característica de las *Novelas ejemplares*: en buena parte de ellas, el personaje en torno al cual gira la historia no siempre queda definido por el concepto de protagonista. Por ejemplo, Constanza, el personaje axial de *La ilustre fregona*, no hace prácticamente nada y apenas dice algo. El 98% de la acción de la novela la protagonizan otros personajes, por lo que es muy desacertado considerar seriamente a Constanza como la protagonista de la historia. Tampoco se la puede considerar un personaje secundario. Constanza es el eje en torno al cual gira la acción protagonizada por los demás personajes, es el eje estructurador de toda la historia. El papel de un personaje como este no queda definido por el concepto de protagonista o de personaje secundario, de ahí que me vea obligado a introducir el concepto de *personaje axial*. En una historia con un protagonista individual o colectivo, ese protagonista constituye el eje vertebrador de la historia. En una novela como *La ilustre fregona* no se puede hablar de un protagonista colectivo porque no hay un protagonista colectivo que constituya el eje vertebrador de la historia. Es el personaje axial de Constanza el que vertebra la historia. La función de eje vertebrador de la historia que puede jugar un personaje es el factor común a todas las *Novelas ejemplares* que permite describir su estructura, por eso me ha parecido más acertado utilizar el término de personaje axial y no el de protagonista al describirla.

La cuarta y última parte está constituida por el capítulo V. En él se sintetizan los resultados de los análisis, lo que permite identificar la crítica a la ideología dominante como el elemento unificador y estructurador de la colección, describir la estructura de esta, poner de relieve la interrelación y complementariedad de las novelas en los planos temático, argumental y autotextual que fortalecen la cohesión de la colección como una unidad y, por último, ver la imagen global de la ideología y la sociedad fomentadas por Cervantes. Tras este capítulo se presentarán finalmente las conclusiones de la investigación.